

ct

Zeta

de
Antonio Cremades

(fragmento)

Para Josefina.

La "teoría Z" también llamada "método japonés", es una teoría administrativa desarrollada por William Ouchi y Richard Pascale (colaborador). La teoría Z es participativa y se basa en las relaciones humanas, pretende entender al trabajador como un ser integral que no puede separar su vida laboral de su vida personal, por ello invoca ciertas condiciones especiales como la confianza, el trabajo en equipo, el empleo de por vida, las relaciones personales estrechas y la toma de decisiones colectiva, todas ellas aplicadas en orden de obtener un mayor rendimiento del recurso humano y así conseguir mayor productividad empresarial, se trata de crear una nueva filosofía empresarial humanista en la cual la compañía se encuentre comprometida con su gente.

PERSONAJES

Nuestro hombre, llamémosle DAMIÁN, sería un tipo de lo más corriente (más bien bajo, con bigote, calvo y algo entrado en carnes) si no fuera porque en sus ojos se adivina una extraña luz, un sesgo siniestro. Su edad, pongamos que unos cincuenta y cinco años. Sus manos, un manojo de nervios, incapaces de estarse quietas ni un instante, son la expresión física de una intensa y atormentada actividad cerebral.

Le acompaña el INSPECTOR; poco o nada sabemos de él, salvo que mide algo más de un metro ochenta, debe rondar los cuarenta, usa gafas de pasta y suele caminar, con las manos en los bolsillos alrededor de DAMIÁN, cuando no toma notas en su cuaderno apoyado en el escritorio o esgrime algún documento con aire amenazador. A lo largo de la pieza y sin solución de continuidad el INSPECTOR asumirá a su vez las identidades de DON GERARDO, COMPAÑEROS, DOCTOR y ESPOSA sin perder por ello la suya ni experimentar ningún tipo de alteración en la conducta, habla o vestimenta.

UNA SALA DE INTERROGATORIOS QUE TAMBIÉN HARÁ LAS VECES DE LÚGUBRE DESPACHO. UNA MESA EN EL LATERAL IZQUIERDO. EN EL CENTRO UNA SILLA. EN EL LATERAL DERECHO UNA PUERTA Y UNA VENTANA DE CRISTAL OPACO.

DAMIÁN

(Sentado en la silla.) Créame. Ha sido ella.

INSPECTOR

¿Cómo dice?

DAMIÁN

La crisis...

(Pausa breve.)

INSPECTOR

(Dejando sobre la mesa los documentos que consultaba.) Conque la crisis...

DAMIÁN

Exacto. Ella fue la causante... la responsable de todo. Si lo analiza bien se dará cuenta que no es tan descabellado lo que digo. No existe nada peor que el miedo.

INSPECTOR

Claro.

(Pausa breve.)

DAMIÁN

Dígame: ¿cuántos años llevamos así?

INSPECTOR

¿Eh?

DAMIÁN

¡Vamos, responda!

INSPECTOR

¿Así cómo?

DAMIÁN

Con esta incertidumbre... con este desasosiego... con este "sinvivir"... *(Al no recibir respuesta.)* Al menos no me negará que está durando demasiado.

INSPECTOR
No se lo niego.

DAMIÁN
Y que a todos nos está afectando.

INSPECTOR
A unos más que a otros, por lo que se ve.

DAMIÁN
¡Oh!... Comprobarlo es tan sencillo como echar un vistazo a su alrededor... Andamos...
asustados... revueltos... desorientados.

INSPECTOR
¿Me lo dice o me lo cuenta?

(Pausa breve.)

DAMIÁN
Nos ha cambiado...

INSPECTOR
¿La crisis...?

DAMIÁN
¿Y en qué nos ha convertido? Yo se lo diré. En fieras. ¿Es que no se dan cuenta?

INSPECTOR
Perfectamente.

DAMIÁN
Y si no hacemos algo para remediarlo... y pronto... acabaremos despedazándonos los unos a los
otros...

INSPECTOR
Ya ha comen...

DAMIÁN
(Sin dejarle acabar.) Créame... como en la selva... Igual. Esa es la ley.

(Pausa breve.)

INSPECTOR
(Sonriendo.) Es curioso...

DAMIÁN
¿Curioso?

INSPECTOR

... que sea usted precisamente quien lo diga, me refiero.

(Pausa breve.)

DAMIÁN

Ya nadie se fía de nadie.

INSPECTOR

No. Ni de uno mismo.

DAMIÁN

Eso es lo malo.

(Pausa breve.)

INSPECTOR

(Consultando de nuevo los documentos.) Muy bien, señor...

DAMIÁN

García. Damián García. *(Pausa breve.)* Ustedes no lo entienden.

INSPECTOR

¿Entender?

DAMIÁN

Verá... Es... un proceso de deterioro.

INSPECTOR

¿Qué es lo que hay que entender?

DAMIÁN

A todos los niveles. Un deterioro que no respeta nada, ni bienes, ni costumbres, ni personas. El mundo tal como lo conocíamos hasta ahora se desmorona como una de esas torres de naipes. No hay asidero al que aferrarse. Es entonces cuando...

INSPECTOR

¿Qué?

DAMIÁN

Ocurre lo que ocurre.

INSPECTOR

(Después de una breve pausa.) ¿Trata de justificarse?

DAMIÁN

No.

INSPECTOR
Pues lo parecía.

DAMIÁN
Sólo le advierto del peligro.

INSPECTOR
¿Qué peligro?

DAMIÁN
Hay un momento... ¿cómo se lo explicaría para que me entienda?... en el que ya no se puede caer más bajo... Las cosas por lo que siempre has luchado... se esfumaron... perdiendo todo su sentido... Es en ese momento... un momento... por qué no llamarlo... de lucidez... de extrema clarividencia... en el que todo se nos presenta desde otra perspectiva... ¿comprende? (*Pausa breve.*) Y te haces preguntas. Esa clase de preguntas que antes nunca te habías hecho. (*Pausa breve.*) Pero sobre todo una.

INSPECTOR
¿Cuál?

DAMIÁN
¿Por qué?

INSPECTOR
¿Por qué?

DAMIÁN
Exacto. ¿Por qué me tiene que pasar esto a mí? ¿Por qué he de seguir soportándolo? ¿Por qué no ponerle fin de una maldita vez?

INSPECTOR
¿En venganza?

DAMIÁN
Para hacer justicia.

INSPECTOR
Posee usted un concepto muy particular de justicia.

DAMIÁN
Ya se lo advertí.

INSPECTOR
¿Advertirme de qué?

DAMIÁN
Tendría que haber estado en mi pellejo...

INSPECTOR

¿Dónde he oído yo eso antes? Usted no ha sido el primero. Eso puedo asegurárselo. En el fondo no deja de ser una excusa como otra cualquiera... para justificar... su...

DAMIÁN

¿Podría darme un poco de agua?

INSPECTOR

(Molesto por la interrupción.) ¿Eh?... Por supuesto. *(Se levanta y dirige hacia la venta opaca frente a la que se detiene. Hace el gesto de llevarse la mano derecha cerrada en forma de círculo a la boca.)*

DAMIÁN

Todo tiene un límite.

INSPECTOR

(Regresando junto a DAMIÁN.) Cierto. ¿Ve? En eso estamos de acuerdo. Y usted lo ha rebasado con creces. Reconózcalo.

DAMIÁN

No.

INSPECTOR

Cómo puede tener la desfachatez de negarlo...

DAMIÁN

Sigue sin comprender nada.

INSPECTOR

Tal vez... pero para eso está aquí.

DAMIÁN

Yo...

INSPECTOR

Para aclarárnoslo. *(En actitud amenazante.)* De usted depende. *(Se oyen un par de golpes de nudillo sobre la puerta. El INSPECTOR se dirige a ella, la abre y recoge un vaso de plástico que entrega a DAMIÁN.)*

DAMIÁN

Gracias.

INSPECTOR

Y ahora... supongo que a los dos nos interesa que esto no se prolongue más allá de lo necesario... centrémonos en...

DAMIÁN
(*Bebiendo.*) Sabe rara.

INSPECTOR
¿El agua?

DAMIÁN
Es como si...

INSPECTOR
No tiene por qué.

DAMIÁN
¿Tampoco usted lo ha notado?

INSPECTOR
¿Notar? Es del dispensador del que bebemos todos.

DAMIÁN
¿No le habrán echado nada?

INSPECTOR
¿Qué demonios quiere que le echemos?

DAMIÁN
No sé. El caso es que... sabe rara.

INSPECTOR
Sabe a agua. A nada más. Es agua y sabe a agua. Nadie le obliga a beberla si no quiere. Y ahora...

(*Pausa breve.*)

DAMIÁN
¿Se da cuenta?

INSPECTOR
¿De qué?

DAMIÁN
Ya ni el agua es lo que era.

(*Pausa breve.*)

INSPECTOR
No sé si adrede pero no hace más que interrumpirme, desviar la conversación... y así no llegaremos a ninguna parte. Se lo advierto, de nada le va a servir su estratagema. Si de verdad quiere acabar cuanto antes con este interrogatorio le aconsejo que colabore. (*Pausa.*) Mire, vamos a hacer una

cosa. Comenzaremos otra vez desde el principio. ¿De acuerdo?

DAMIÁN

(Encogiéndose de hombros.) Como usted quiera.

INSPECTOR

Y esta vez le pido que se limite a contestar lo que se le pregunta. Nada más que lo que se le pregunta. ¿Entendido?

DAMIÁN

Usted manda.

INSPECTOR

Exacto. *(Dirigiéndose hacia la mesa.)* Veamos... ¿Desde cuándo trabaja usted para... *(Consultando el informe.)*...

DAMIÁN

... Derivados Eglás S.A.? En junio haría seis años.

INSPECTOR

Seis años. *(DAMIÁN asiente con la cabeza.)* ¿Y antes de ahí?

DAMIÁN

Ya sabe...

INSPECTOR

Sí, pero preferiría que me lo corroborara usted. ¿Le importa?

DAMIÁN

No, para nada. ¿Por qué habría de importarme? Aunque... le advierto que estamos perdiendo el tiempo.

INSPECTOR

No se preocupe.

DAMIÁN

Esto no conduce a nada... Usted conoce perfectamente lo que...

INSPECTOR

(Acerando la voz. Tajante.) Límitese a responder.

DAMIÁN

Bueno... me es imposible recordarlos todos. Han sido tantos... durante los últimos veintinueve años.

INSPECTOR

Haga un esfuerzo.

DAMIÁN

Mi memoria ya no es lo que era.

INSPECTOR

Y lo más importante. ¿En alguno de ellos tuvo... también... problemas?

DAMIÁN

¿Problemas?

INSPECTOR

Sí.

DAMIÁN

¿De qué tipo?

INSPECTOR

(Recriminándolo con la mirada.) Laborales, por supuesto.

DAMIÁN

No.

INSPECTOR

¿Está seguro?

DAMIÁN

¡Pues claro que estoy seguro!

INSPECTOR

Piense. Piénselo un momento antes de responder.

DAMIÁN

No tengo nada que pensar. Acababa los contratos, me inscribía en el paro y vuelta a empezar. Mandas curriculums, vas a entrevistas y esperas a que te llamen. Ese era el círculo vicioso en el que había caído. En el que caemos todos. Y cada vez por menos dinero. *(Encogiéndose de hombros.)* Estamos en crisis... y... a partir de cierta edad uno ya no se encuentra en disposición de elegir...

INSPECTOR

(Como disparándole a bocajarro.) Decoinsa. Arturo Viñals.

DAMIÁN

(Alerta. Tarde a reaccionar. Como pillado en falta.) Fue un malentendido.

INSPECTOR

(Mostrándoselos.) No es precisamente eso lo que dicen los informes.

DAMIÁN

No me importa lo que digan sus informes. Lo que está claro es que me hicieron pagar por los

errores de otro. Ese tal Viñals, para que usted lo sepa, era el ojito derecho del encargado, un gandul de tomo y lomo que lo único que sabía hacer era pasearse por la fábrica y meter las narices donde no debía. Además aquella no era la primera vez que le tapaban una metedura de pata; pero el asunto al que usted se refiere tenía mal arreglo. Se había pasado de listo. El gerente principal exigía un culpable, yo había sido el último en incorporarme, el que menos tiempo llevaba en la empresa. Haga usted mismo las cuentas. Era el candidato perfecto para cabeza de turco. Así es que me colocaron la medalla... Pero yo no desvié ese material ni falsifiqué ninguna factura como se me acusó. Que quede bien claro.

INSPECTOR

Entonces... ¿por qué no lo denunció?

DAMIÁN

(Bajando la cabeza.) Tenía mis razones.

INSPECTOR

Lo supongo. Y éste es un buen momento para exponerlas.

(Pausa breve.)

DAMIÁN

Llegamos a un acuerdo.

INSPECTOR

¿Económico?

DAMIÁN

También. *(Pausa breve.)* Me marché sin rechistar porque... pactamos una indemnización. Nada de lo que falsamente se me inculpaba acabó reflejado en la carta de despido. *(Pausa breve.)* No me quedaba otra salida.

INSPECTOR

(Continúa consultado sus papeles.) Y después de un largo periplo... por fin entra a trabajar en Derivados Erglas S.A.?

DAMIÁN

Sí. De oficial de segunda.

INSPECTOR

Y aquí volvieron a surgirle... ¿dificultades?...

DAMIÁN

Sí. Si quiere definirlo así.

INSPECTOR

¿Cómo lo definiría usted?

DAMIÁN

Con su justo nombre. Fui objeto de un acoso sistemático.

INSPECTOR

¿Por parte de quién?

DAMIÁN

De don Gerardo, por supuesto.

INSPECTOR

¿Se refiere usted al encargado de su sección, no es cierto?

DAMIÁN

A él me refiero. ¿A quién si no?

INSPECTOR

¿Y cuándo empezó a manifestarse esa actitud negativa hacia usted?

DAMIÁN

Apenas lo destinaron a nuestra planta. Llegó con unas ideas muy claras. Nada más instalarse se puso a hacer reformas.

INSPECTOR

¿Qué clase de reformas?

DAMIÁN

Lo primero reestructuró la plantilla. De quince pasamos a ser diez.

INSPECTOR

Obedecería órdenes de arriba.

DAMIÁN

No lo niego. No puedo negar lo que desconozco. Pero lo que sí sé es que la nuestra fue la sección que más se vio perjudicada en ese aspecto de toda la empresa...

INSPECTOR

¿Y los otros? ¿Qué fue de ellos?

DAMIÁN

Tres pasaron a otras secciones. Los dos de más edad fueron prejubilados.

INSPECTOR

Entiendo. ¿Tomó alguna otra medida más?

DAMIÁN

Sí. Elevó los mínimos de producción, huelga decir que a unos niveles desproporcionados. Poco más o menos venía a ser lo mismo que eliminar el plus de productividad, lo que dejaba nuestro sueldo

seriamente mermado.

INSPECTOR

¿Eso es todo?

DAMIÁN

¿Le parece poco?

INSPECTOR

No.

DAMIÁN

(Después de una pausa.) ¿Se ha preguntado por qué hacemos las cosas?

INSPECTOR

No le entiendo. ¿A qué cosas se refiere?

DAMIÁN

Verá... Si antes de tomar una decisión... de dar un paso... o decir algo, no sé, pensáramos en las consecuencias, tal vez... nos iría de otro modo... Pero a veces resulta tan difícil hacer lo que procede... ¿no sé si me explico?... A veces son tantas las presiones que uno tiene que soportar que no queda más remedio que... verse forzado a actuar de un modo... Yo no quería significarme, créame... Pero había que hacer algo. Intentarlo al menos. Y nadie estaba dispuesto a dar la cara. *(Pausa breve.)* Por eso la tomé conmigo.

INSPECTOR

¿Qué fue lo que ocurrió?

DAMIÁN

Como acabo de decirle el sueldo sin el complemento de productividad se quedaba en nada. *(El INSPECTOR asiente.)* Tengo... tenía mujer y tres hijos que mantener y así no había manera de llegar a fin de mes... por más números y cábalas que uno hiciera...

INSPECTOR

Y entonces...

DAMIÁN

Fui a hablar con él a su despacho...

INSPECTOR

¿Usted solo?

DAMIÁN

(Incómodo.) Sí.

INSPECTOR

¿No hubiera sido más razonable consultarlo antes con sus compañeros? Es más... ¿No es ese

trabajo para los sindicatos?

DAMIÁN

¡Pues claro que lo consulté! ¿Quién le ha dicho a usted que no lo hiciera? ¿Por quién me ha tomado?

INSPECTOR

(Sin inmutarse.) ¿Y...?

DAMIÁN

¿Y? No escuché más que excusas: que no era el momento, que tal vez más adelante, cuando las cosas se hubieran calmado un poco... que había que ver cómo respiraba el nuevo, refiriéndose a Don Gerardo, antes de exponerle nada. Bla, bla, bla... Pura palabrería.

INSPECTOR

Y pese a las reticencias de todos usted se mantuvo en sus trece.

DAMIÁN

Lo que estaban haciendo con nosotros era una injusticia.

INSPECTOR

Usted lo ha dicho: con todos... no sólo con usted. Y sin embargo...

DAMIÁN

Tan solo fui a hablar. ¿Acaso es un delito? A exponerle nuestras...

INSPECTOR

Si no he perdido la cuenta es la tercera vez que se presenta usted aquí a marearme con la misma cantinela. ¿No se cansa nunca? Ya sabe lo que pienso al respecto. No creo que le pille por sorpresa: todos hemos de arrimar el hombro. Usted el primero.

DAMIÁN

Debe comprender... mi situación... nuestra situación...

INSPECTOR

Yo lo único que comprendo es que mientras se pasea por la fábrica no rinde. Y aquí se viene a trabajar. (Pausa breve. Retándolo con la mirada.) Si tanto necesita ese dinero demuéstrelo. Entonces será el momento de reclamarlo. Ahora lo único que consigue es perder el tiempo, hacérmelo perder a mí y a la empresa.

DAMIÁN

Pero usted sabe que es imposible alcanzar esos mínimos que ha fijado...

INSPECTOR

Nada es imposible.

DAMIÁN

Y mucho menos superarlos.

INSPECTOR

¿Quiere que le diga la formula para conseguirlo? Apunte: dedicación.